

El Vallès Oriental aumentó su PIB un tres por ciento gracias al tirón de la construcción y los servicios

El ladrillo y la "botiga" empujan la comarca

JORDI ABAYÀ

El ladrillo y la "botiga" son dos de los motores más potentes de la economía vallesana. El Informe Territorial de la Provincia de Barcelona, realizado por la Cambra de Comerç y la Diputació de Barcelona, y hecho público esta semana así lo refleja. En el año 2004, el Producto Interior Bruto (PIB) del Vallès Oriental creció un 3%, por encima de la media catalana y de la provincia de Barcelona, y esto se debió a los fuertes empujones tanto del sector de la construcción como de los servicios. En el 2004, el sector de la construcción creció un 8'3%, cinco puntos más que el año anterior, mientras que los servicios lo hicieron un 4'2%, un punto más que en el 2003. Un crecimiento auspiciado fundamentalmente por los subsectores del comercio, los servicios empresariales y las actividades inmobiliarias

LOS TERCEROS MÁS RICOS

Con este incremento, el PIB por cápita del Vallès Oriental se situó en 16.279 euros, lo que convierte al Vallès Oriental en la tercera comarca más "rica" de la provincia de Barcelona por detrás del Barcelonès y el Vallès Occidental.

El espectacular crecimiento del sector servicios y de la construcción, se produce en un momento en que el sector tradicionalmente más importante, la industria está en retroceso. Si hasta el 2002, éste era el sector que más empleos aportaba, ahora podemos decir que estamos en un proceso de "tercerización" de nuestra economía, de avance hacia una economía de servicios. En el 2004 el 48% de los asalariados lo estaban en los servicios, mientras que la industria representaba el 42'1% y un 9'5% la construcción. La



La construcción multiplicó su actividad en el 2004.

agricultura casi desaparece del mapa comarcal y apenas representa ya un 0'4% de los empleos. En el 2003, el peso de la industria y los servicios aún estaba en proporciones parejas y la manufactura seguía representando el 44'3% de los empleos, frente al 45'8% de los servicios. Cabe decir

que pese a esta tendencia a la "desindustrialización" el peso de este sector es un 20% superior a la media catalana, mientras que el de los servicios está muy por debajo de esa misma media.

Los cambios no son casuales sino que son consecuencia de un mercado de

Menor calidad de vida

La pujanza económica, sin embargo, no tiene una correlación directa con la calidad de vida de los vallesanos. El estudio analiza una serie de indicadores representativos de esta calidad de vida y la comarca está en muchos de los casos por debajo de la media catalana y de la provincia. Así la comarca está por debajo en cuestiones como las camas de hospital (2'6 camas cada 1000 habitantes), las plazas hoteleras (7'2 plazas cada 1000 habitantes), o los libros en bibliotecas por persona (2'1). Aquí también hay menos jóvenes de 17 años que continúan estudiando (el 65'3%). En sentido contrario, la comarca está por encima de la media en plazas para la tercera edad (51'4 por cada 1000 habitantes) y en número de viviendas iniciadas (16'5 por cada 1000 habitantes). La comarca tiene una cifra media de policías por cada 1000 vecinos igual al conjunto de Catalunya (1'4). En relación a las inversiones de la Generalitat por habitante, la comarca recibió por encima de la media de la provincia, pero por debajo de la media catalana (278'4 euros). Sucede lo mismo en relación a los centros educativos no universitarios.

SERVICIOS

La comarca sigue en la cola en servicios básicos como los hospitales pero está a la cabeza en residencias

trabajo que en el año 2004 se demostró, dice el estudio, especialmente dinámico si hacemos caso a los nuevos inscritos a la Seguridad Social. El número de asalariados creció en un 4'7% muy por encima de la media catalana y de la provincia. Pero es que además este crecimiento en empleos casi dobló el del 2003, situado en el 2'6%. Lógicamente el crecimiento de los puestos de trabajo se produjo en los dos sectores que más han colaborado en aumentar el PIB. Los servicios incrementaron en un explosivo 9'5% el número de asalariados, mientras que en la construcción lo hicieron en un 4'8%. Lo de explosivo no es una licencia sino una realidad: es el doble que la media catalana y de la provincia. Por contra, reflejando las nuevas tendencias económicas, la industria perdió el 0'6% de sus empleos. La crisis industrial, refleja el estudio, se cebó especialmente en las manufacturas avanzadas que perdieron el 7'16% de los empleos y las tradicionales, que perdieron el 1'20% de los asalariados.

El informe Territorial señala una vez más que la comarca del Vallès Oriental, junto al Baix Llobregat, es la zona de la provincia donde la actividad económica está más repartida territorialmente. Así los tres principales municipios de la comarca - Granollers, Mollet y Parets- localizan el 35'1% de la población comarcal y el 38'9% de los asalariados totales y referentes a todos los sectores. Sólo se observan algunos desequilibrios en sectores específicos. Así el 63'77% de todos los empleados en el sector servicios basados en el conocimiento -nuevas tecnologías- se concentran en Granollers, Mollet y Sant Celoni. Claro que el 29% de todos los trabajadores de servicios de la comarca lo hacen en Granollers.